

Editorial

12 DE MAYO DE 2023

DÍA INTERNACIONAL DE LAS ENFERMERAS
Nuestras Enfermeras. Nuestro Futuro

INTERNATIONAL NURSES DAY
Our Nurses. Our Future

DIA INTERNACIONAL DOS ENFERMEIROS
Os nossos enfermeiros. O nosso futuro

José Ramón Martínez-Riera  0000-0002-4926-6622
Enfermera, Director de la “Cátedra Enfermería Familiar y Comunitaria”
Universidad de Alicante, España.

“Lo que importa no es lo que nos haga el destino
sino lo que nosotros hagamos con él”.
Florence Nightingale

Las enfermeras llevamos mucho tiempo reivindicando nuestra identidad profesional y asimilándola con lo que, consideramos, representa nuestra mayor identificación, los cuidados.

Desde luego no tengo absolutamente nada que reprochar sobre tan digna como justa reivindicación, no tan solo profesional, sino también científica, gestora, docente, investigadora y social.

En un día tan importante y significativo, a nivel mundial, como es el 12 de mayo en conmemoración del natalicio de la que sin duda es la precursora de la enfermería moderna, Florence Nightingale, las enfermeras celebramos nuestro día.

Como sucede con la mayoría de las celebraciones de los días mundiales, internacionales, nacio-

**Cuidado
Multidisciplinario
de la Salud BUAP**



nales o locales, son fechas de exaltación de las aportaciones singulares a la sociedad de la profesión, actividad, acción, conquista... que se pretende recordar y perpetuar, o bien de aquello que se quiere erradicar, como la violencia de género, la guerra, el acoso..., o de lo que se quiere conquistar, mantener o reforzar, como la paz, la igualdad, la libertad... En el caso del día internacional que, cabe recordar y reafirmar, lo es de la enfermera, que no de la enfermería, el Consejo Internacional de las Enfermeras (CIE), que no de Enfermería, propone anualmente un lema sobre el que fundamentar la celebración, el recuerdo, la reivindicación o la identidad de las enfermeras. En este año 2023, el lema elegido ha sido el de **“Nuestras Enfermeras. Nuestro Futuro”**.

Y es precisamente sobre este enunciado sobre el que quiero centrar mi reflexión en el día internacional de la enfermera. Porque, ante todo y, en primer lugar, soy y me siento enfermera y, por tanto, me siento parte de “Nuestras Enfermeras”, pero también porque soy ciudadano, persona, miembro de una familia e integrante de una comunidad, que me hace sentir la necesidad de contar con “Nuestras Enfermeras” para garantizar mí, “Nuestro Futuro”.

Así pues, el lema pone énfasis en la identificación, valoración, identidad, aportación... que la sociedad en su conjunto debe prestar a sus enfermeras, haciéndolas “suyas”, es decir, incorporándolas como un valor imprescindible e insustituible que forme parte del ciclo vital de todas las personas tanto en la salud como en la enfermedad, al identificarlas y reclamarlas como “Nuestras Enfermeras”, es decir, como parte de su patrimonio vital y no tan solo como “Enfermeras” de manera genérica, indeterminada o secundaria. Esa demanda, a través del posesivo plural en primera persona de “Nuestras”, indica que las enfermeras, se quiere pertenezcan, se relacionan, estén asociadas... con la sociedad que las identifica y reclama.

Pero más allá del reclamo social hacia nosotras, considero que la segunda parte del lema tiene todavía mayor impacto e importancia. Porque relacionar la aportación específica enfermera con el futuro de la población es, sin duda, establecer una simbiosis permanente que garantice ese futuro desde una perspectiva de bienestar, salud y seguridad a través de los cuidados.

Sin embargo, esta relación de pertenencia, proximidad, reconocimiento, visibilidad, valoración... no nos puede ni debe hacer caer a las enfermeras en la creencia de una protección paternalista, asistencialista y dependiente hacia las personas, las familias y la comunidad.

Los cuidados enfermeros, como cuidados profesionales específicos y singulares que son, deben abandonar cualquier tentación de convertirse en cuidados exclusivos y excluyentes que sigan el paradigma de dependencia médico en el que lamentablemente y con demasiada frecuencia nos solemos instalar y, desde el cual, nuestra aportación cuidadora deja de tener identidad enfermera para pasar a ser una extensión medicalizada que limita o anula la autonomía de las personas y desde la que difícilmente podremos ser reconocidas como “sus (nuestras) enfermeras”.



Así pues, y retomando el mensaje que el CIE traslada, las enfermeras debemos sentirnos orgullosas de ser y hacer lo que mejor sabemos y para lo que somos competentes, cuidar profesional y científicamente para lograr que las personas sean capaces no tan solo de identificar sus necesidades de salud, sino también para que tomen sus propias decisiones en base a los conocimientos y habilidades que nosotras como enfermeras les trasladamos, logrando su autogestión, autodeterminación, autonomía y autocuidado, de tal manera que nunca digamos que es “nuestro paciente”, porque en esta afirmación, al contrario de lo que sucede con el lema sobre el que reflexiono, el posesivo supone hacerle dependiente y al tratarlo o identificarlo como paciente se le invisibiliza como persona y se le cosifica por su dolencia, problema o enfermedad.

Pero además el lema tiene un mensaje también hacia nosotras como enfermeras. Hablar de nuestras enfermeras es ser capaces de identificarnos, valorarnos, respetarnos y visibilizarnos como tales y no como enfermería, profesionales, sanitarios... tras cuyas denominaciones escondemos nuestra identidad y nuestro sentimiento de pertenencia. Todas y cada una de las enfermeras conformamos esa comunidad científico-profesional en la que tenemos que reconocer a nuestras/os referentes a nuestras enfermeras. Porque tan solo desde ese reconocimiento y ese respeto colectivo de “nuestras enfermeras” seremos capaces de construir “nuestro futuro”. Un futuro de desarrollo, calidad, conocimiento, ciencia, atención, docencia, gestión... que permita sustentar la identidad enfermera para que pueda ser conocida y reconocida por las personas para que hablen de nosotras como “Nuestras (sus) Enfermeras” y nos relacionen con “Nuestro (su) Futuro”.

Sigamos reivindicando nuestra identidad cuidadora, pero no creamos que cuidar significa anular la voluntad de quien es cuidado, apoyar para sustituir, aconsejar desde nuestra interpretación, valorar desde nuestro protagonismo. Cuidar es, precisamente, lograr ser prescindibles al conseguir la autonomía de quien es cuidado, pero manteniendo la imprescindibilidad de ser referentes permanentes para la salud de quienes hemos hecho libres y capaces de tomar decisiones.

Celebremos nuestra capacidad, competencia, calidad, valor, ciencia, conocimiento enfermeros y hagámoslo compartiendo con quien siempre va a ser nuestra mejor aliada y defensora y quien debe ser, siempre, nuestro principal objetivo de cuidados, la sociedad/comunidad.

Nuestras Enfermeras, son y somos Nuestro Futuro.

¡Feliz día de la Enfermera!

Esta obra está publicada bajo una licencia Creative Commons 4.0 Internacional
Reconocimiento-Atribución-NoComercial-Compartir-Igual 
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

**Cuidado
Multidisciplinario
de la Salud BUAP**